

PRIMERO DE MAYO. Miles de manifestantes reclamaron ayer en toda España al presidente del PP, José María Aznar, que cumpla su promesa electoral y que convierta el empleo en la prioridad de las políticas económicas. Los dirigentes

sindicales mostraron su disposición a emprender el diálogo ofrecido por el futuro presidente del Gobierno, pero advirtieron que si se intenta hacer recaer el ajuste en los gastos sociales o un recorte del Estado de bienestar habrá conflictos si-

milares a los que vive Alemania. En este país, la jornada estuvo marcada por la respuesta sindical al paquete de recortes que prepara el Gobierno de Kohl. En Turquía, tres trabajadores murieron en enfrentamientos con la policía.

Las centrales instan a Aznar a que evite recortes y conflictos como los de Alemania y Francia

UGT y CC OO denuncian que los pactos políticos han causado "dentelladas" a la Seguridad Social

CARMEN PARRA, Madrid
Los sindicatos UGT y CC OO no comparten la euforia del Partido Popular y de los nacionalistas tras la firma de los pactos de gobernabilidad. El líder de UGT, Cándido Méndez, denunciaba ayer que esos acuerdos han causado "dentelladas" en la caja única de la Seguridad Social y en la unidad del mercado laboral. El máximo dirigente de CC OO, Antonio Gutiérrez, lamentó que, además de la corresponsabilidad fiscal, no se haya discutido "la corresponsabilidad en la lucha contra el paro". Y el secretario general de la unión de Madrid de CC OO, Rodolfo Benito, quiere conocer "la letra pequeña impresa y no impresa" de las negociaciones políticas.

Los sindicalistas aprovecharon también el mitin del Primero de Mayo para acotar el terreno en el que se pueden desarrollar las futuras relaciones entre el nuevo Gobierno del PP y las centrales. Habrá relaciones de diálogo si José María Aznar cumple su promesa electoral de que la prioridad de sus políticas sea el empleo. Habrá enfrentamientos si se aplican recortes en la protección social o en las pensiones o si hay una privatización masiva del sector público. Méndez y Gutiérrez aconsejaron al PP que evite conflictos como el que Alemania vive en estos momentos o el que se desarrolló en Francia en diciembre pasado, tras proyectar sus gobiernos recortes en el Estado del bienestar.

No a reformas laborales

Por eso, Cándido Méndez espera que en el debate de investidura de este viernes quede "meridianamente claro" lo que José María Aznar les avanzó a Antonio Gutiérrez y a él en su reunión del pasado 18 de abril: "El compromiso de que no se va a meter más la piqueta en nuestra deteriorada normativa laboral". También pide al Ejecutivo de la derecha que "repare algunas injusticias a las que el Gobierno socialista hizo oídos de mercader", como dar protección social a los contratos de aprendizaje. E hizo una advertencia: los dos sindicatos mayoritarios tienen el propósito de abrir un debate sobre el conjunto de la protección social, pero no admitirán recortes que intenten contra la cobertura del desempleo, las pensiones, la sanidad o la educación. Si no escucha esas sugerencias, "el próximo Gobierno se encontrará con la confrontación de los dos sindicatos".

Antonio Gutiérrez también dirigió un mensaje muy claro a los nuevos gobernantes: "Que lleven cuidado y escarmenten en cabeza ajena. Que pregunten a



Nicolás Redondo, mezclado entre los manifestantes de la marcha que se desarrolló ayer en Bilbao en el Primero de Mayo.

Berlusconi cómo empezó derrotado por los sindicatos italianos y luego ha acabado vencido en las urnas. O a Alain Juppé. O a Helmut Kohl y lo que está pasando con su catálogo de horrores".

El líder de CC OO expresó esas advertencias a lo largo de 20 minutos, los mismos que un grupo de miembros del sector crítico del sindicato estuvieron lanzando abucheos contra Gutiérrez, agitando banderas republicanas y del PCE, e intentando reventar el discurso del dirigente sindical. Fue el único incidente que tuvo lugar ayer en la manifestación central de Madrid y se inició

cuando algunas personas gritaron: "¡Fuera, fuera!", "¿Dónde está Camacho?".

Marcelino Camacho, el expresidente de CC OO que salió derrotado en el Congreso de enero, estaba manifestándose a esa misma hora en el pueblo de Mardrigueras (Albacete) para dejar claras sus diferencias con la actual dirección de CC OO. Agustín Moreno, líder del sector crítico, permaneció en todo momento alejado de los alborotadores y censuró su actitud: "Me parece mal que se impida la libertad de expresión en CC OO, aunque se haga a personas como Antonio Gutiérrez que han cercenado esa

libertad en el sindicato". Juan Moreno, Ignacio Fernández Toxo y otros miembros del sector mayoritario recibieron con sorna esas afirmaciones de Agustín Moreno y le responsabilizaron de haber organizado los incidentes que se desarrollaron en la Puerta del Sol.

En la manifestación de Madrid se notaron los efectos del macropunto de cinco días. Acudieron los incondicionales —150.000 según los organizadores; mecos de 6.000, según la Policía—. Y, como todos los años, en ella participaron Julio Anguita, Francisco Frutos, Alonso Puerta, Cristina Almeida, Víctor Ríos y Ángel Pérez, junto a otros dirigentes de Izquierda Unida. Nicolás Sartorius eligió la compañía de miembros de la dirección de CC OO.

También Matilde Fernández recuperó un lugar entre los dirigentes de UGT. La ex ministra de Asuntos Sociales mostró su confianza de que en la etapa que ahora se abre mejoren las relaciones entre su partido, el PSOE, y su sindicato. "La UGT", recordó, "tuvo una gran pérdida de cuadros que se llevó el partido al Gobierno y a las instituciones. Espero que ahora haya una reubicación". Un ejemplo práctico que le satisface enormemente es que la dirección de la central ugetista la haya recogido como miembro del Patronato de la Fundación Largo Cebalero, de la que salió cuando fue nombrada ministra por Felipe González.

Un policía herido y varios detenidos en Pamplona

MIKEL MUEZ, Pamplona
Un policía nacional herido tras ser alcanzado por un cóctel molotov, varios detenidos y graves disturbios en las calles del centro de Pamplona es el resultado de los enfrentamientos ocurridos ayer en la capital navarra al término de la manifestación conjunta del Primero de Mayo celebrada por los sindicatos vascos ELA-STV y LAB. La manifestación agrupó a varios miles de personas (25.000, según los organizadores) bajo el lema *Paro, precariedad, explotación, hay que darle la vuelta*.

Cerca de un centenar de encapuchados armados con cócteles molotov y cohetes pirotécnicos intentaron atacar la Jefatura Superior de Policía de Pamplona partiendo junto al estrado mismo en el que, apenas unos segundos antes, los secretarios generales de ELA, José Elorrieta, y LAB, Rufa Díez, acababan de estrechar sus manos tras pronunciar fuertes críticas a las centrales sindicales UGT y CC OO y a los límites al traspaso competencial en materia de empleo, formación y Seguridad Social impuestos por el Partido Popular al PNV.

Los encapuchados no lograron su objetivo al impedirlo efectivos de la Policía Nacional, que fueron atacados por los jóvenes cuando miles de manifestantes permanecían aún agrupados a escasos metros. Los incidentes se extendieron posteriormente por diversas calles del centro de Pamplona.

Minutos antes, en su discurso, José Elorrieta criticó que se "impongan nuevos techos competenciales" y aseguró: "Hay dos modelos de sindicalismo; el nuestro, que vive de las cuotas de la afiliación y plantea una verdadera acción sindical; y otro, que vive del Estado y de las subvenciones y que tiene una acción sindical burocratizada y entreguista".

Por su parte, Rafael Díez, secretario general de LAB, afirmó que se impone "por la fuerza" un "marco español" de relaciones laborales en el que los derechos de los trabajadores vascos "son ignorados". Díez reconoció que la unidad de acción con ELA "tiene problemas y diferencias" pero añadió que está fuerte y que su contenido común es muy superior a sus divergencias.

Durante la manifestación, los militantes de LAB corearon gritos a favor de ETA, de la independencia y en contra de la policía.

Redondo y "la mala leche"

El ex secretario general de la UGT, Nicolás Redondo, acudió a la manifestación del Primero de Mayo en Bilbao y allí indicó que José María Aznar deberá resistirse a las presiones de los poderes fácticos económicos, que intentarán precarizar el mercado laboral y abaratar los despidos, informa Altar Guenaga. Redondo advirtió al próximo presidente del Ejecutivo que, después de 13 años de Gobierno socialista, hay "bastante mala leche remansada" y que sería negativo que los populares continuaran con las políticas "antisociales". "Ha habido 13 años de Gobierno socialista en el que

el saldo social me parece negativo; reforma del mercado de trabajo, recorte de las prestaciones por desempleo... Yo creo que hay bastante mala leche remansada y sería negativo que el PP tuviera la política de un mayor achatamiento del Estado de bienestar", manifestó.

Ante el inminente comienzo de las negociaciones entre los populares y la dos grandes centrales sindicales para lograr un pacto social, el ex dirigente ugetista aseguró que ambos sindicatos deberían subrayar a Aznar que dirige un partido de centro y que está en juego la defensa del Estado del bienestar.